



La figura del profesor ideal de ELE según los estudiantes universitarios benineses

The ideal SFL teacher according to Beninese university students

Mei-Chih Lin , Laurent-Fidèle Sossouvi 

Université d'Abomey-Calavi: Abomey-Calavi, Benin

✉ linmeichih@hotmail.com

Manuscrito recibido: 4 de noviembre de 2025

Manuscrito aceptado: 13 de enero de 2026

Fecha de publicación: 20 de marzo de 2025

Resumen — Este estudio tiene como objetivo describir y analizar las percepciones de estudiantes universitarios benineses respecto a las competencias y los atributos que configuran a un buen docente de español como lengua extranjera (ELE). Se examina el grado de importancia que otorgan a cualidades físicas, profesionales, didácticas y personales, así como las diferencias en la concepción de este último en función del sexo. Para ello, se aplicó un cuestionario a 50 estudiantes que cursaban el quinto semestre del Departamento de Estudios Hispánicos de la Universidad de Abomey-Calavi durante el año académico 2023–2024. El análisis de los datos reveló que los participantes otorgaron mayor valor a las cualidades didácticas y a la preparación científica del profesorado, mientras que las características físicas fueron las menos apreciadas. Además, no se encontraron diferencias estadísticamente significativas en las valoraciones según el género de los informantes.

Palabras clave — buen profesor, lengua extranjera, percepción de los estudiantes universitarios, competencia docente, calidad educativa.

Abstract — This study aims to describe and analyze Beninese university students' perceptions of what constitutes a good teacher of Spanish as a foreign language (SFL). It examines the degree of importance they assign to physical, professional, didactic, and personal qualities, as well as differences in conceptions of a good foreign language teacher by sex. To this end, a questionnaire was administered to 50 fifth-semester students in the Department of Hispanic Studies at the University of Abomey-Calavi during the 2023–2024 academic year. Data analysis revealed that participants placed the greatest value on teaching qualities and scientific preparation, whereas physical characteristics were the least valued. Furthermore, no statistically significant differences were found in the assessments by respondents' gender.

Keywords — good teacher, foreign language, perception of university students, teaching competence, educational quality.

Para citar: Lin, M.-C., & Sossouvi, L.-F. . (2026). *La figura del profesor ideal de ELE según los estudiantes universitarios benineses*. Revista Publicando. <https://doi.org/10.51528/rp.vol13.id2519>





INTRODUCCIÓN

La enseñanza de lenguas extranjeras ha sufrido cambios significativos en las últimas décadas, tanto en sus enfoques metodológicos como en la concepción del papel docente. Desde la preponderancia del método tradicional (centrado en la gramática y la traducción) hasta la aparición del enfoque comunicativo y, más recientemente, del paradigma posmétodo, el papel del profesor ha pasado de ser una figura autoritaria a transformarse en un facilitador del aprendizaje, un mediador intercultural y un agente reflexivo (Flores Vélez & Cedeño Macías, 2016; Tajeddin & Griffiths, 2020).

Durante este proceso de redefinición, la formación del profesorado ha adquirido una importancia estratégica, especialmente en el ámbito europeo, donde se han publicado numerosos documentos de referencia orientados a mejorar la calidad y la eficacia de la enseñanza de lenguas. Entre ellos destacan *European Profile for Language Teacher Education: A Frame of Reference* (Kelly & Grenfell, 2004), auspiciado por el Consejo de Europa; el *Portafolio europeo para futuros profesores de idiomas* (Newby et al., 2007); las *Competencias clave del profesorado de lenguas segundas y extranjeras del Instituto Cervantes* (2011); y la *Parrilla del perfil del profesor de idiomas*, resultado de un proyecto cofinanciado por la Comisión Europea (VV. AA., 2013). Estos marcos conceptuales han contribuido a delinear las competencias profesionales, las responsabilidades requeridas y las dimensiones éticas y pedagógicas que constituyen el perfil del «buen docente» en el área de las lenguas extranjeras.

No obstante, más allá de los estándares institucionales, resulta crucial tener en cuenta la percepción que los propios aprendientes tienen acerca de lo que significa ser un buen profesor. Sus valoraciones, aspiraciones y experiencias constituyen una fuente valiosa para comprender la construcción social y cultural de la figura docente, particularmente en contextos multilingües e interculturales como el beninés. Esta investigación se inscribe en esta línea, con la finalidad de describir y analizar las representaciones que los estudiantes universitarios benineses elaboran en torno al perfil ideal del profesor de ELE, y de reflexionar sobre las implicaciones formativas que ello conlleva.

En las últimas décadas, se han realizado múltiples investigaciones empíricas orientadas a identificar las cualidades y los comportamientos que caracterizan a un buen docente de lenguas desde la perspectiva de estudiantes, docentes novatos y experimentados, entre otros, mediante entrevistas, observaciones y encuestas en diversos contextos de aprendizaje. Aun así, la mayoría de estas investigaciones se han centrado en el inglés como lengua extranjera y en contextos culturales distintos de los africanos francófonos. Además, resulta complejo definir la enseñanza eficaz, porque las concepciones de buena enseñanza difieren de una cultura a otra (Tsui, 2009). Por esta razón, en este estudio se busca una mirada situada, enfocada en las opiniones de los estudiantes universitarios benineses de español como lengua extranjera (ELE), para enriquecer la comprensión del perfil del profesor ideal desde un enfoque local e intercultural.



REVISIÓN DE LITERATURA

Se han realizado numerosos estudios empíricos para determinar las características y cualidades que definen a un buen profesor de lenguas extranjeras, especialmente de inglés como lengua extranjera (ILE), y los resultados derivados del análisis de datos son variados. En investigaciones como Brosh (1996), Cortazzi y Jin (1996), Reyes Cruz, Murrieta Loyo y Hernández Méndez (2009), Benzehaf (2018), Mohammaditabar et al. (2019) y Fierro López, Román Gálvez y Martínez Lobatos (2021), se identifica el conocimiento de la materia como la cualidad más importante que caracteriza a un buen docente de idiomas; el conocimiento y/o la habilidad pedagógicas, en Park y Lee (2006), Wichadee (2010), Martínez Agudo (2011), Barnes y Lock (2013), Ramazani (2014), Narváez-Cantos (2022) y Pham (2022), entre otros; las cualidades personales, en Hadley y Hadley (1996), Chen y Lin (2009), Iglesias Casal (2016) y Zamani y Ahangari (2016); la actitud en clase, en De Torres Fernández (2010); y el conocer y comprender las necesidades y expectativas, así como las fortalezas y debilidades del estudiantado, en Mullock (2003), entre otros.

Reyes Cruz, Murrieta Loyo y Hernández Méndez (2009) realizaron un estudio descriptivo con 175 estudiantes universitarios mexicanos de lengua inglesa, mediante un cuestionario orientado a explorar sus creencias sobre el aprendizaje del inglés como lengua extranjera. En relación con la figura del buen docente, los resultados revelan un perfil muy exigente: se espera que el profesor domine su materia (96,7%), promueva el aprendizaje progresivo (95,1%), adopte enfoques prácticos (93,6%) y contextualice el inglés en su diversidad geográfica (90,4%). Además, se valoran aspectos como la conexión entre contenidos (87,2%), el uso de conocimientos previos (80,8%), la atención al componente afectivo (79,2%) y el compromiso ético y social del docente (71,3%). Los autores concluyen que los estudiantes conciben al buen profesor como una figura dinámica, empática, crítica y rigurosa, capaz de conjugar exigencia académica con sensibilidad pedagógica.

León y Neblett (2018), por su parte, analizaron las opiniones de 150 estudiantes del programa de inglés de una universidad privada de Panamá sobre lo que caracteriza a un profesor de inglés efectivo, mediante una encuesta. Encontraron que la competencia docente es sumamente importante para los estudiantes latinoamericanos. Según sus resultados, el buen profesor de inglés debe dominar la lengua meta (la gramática y el léxico ingleses), poseer habilidades de comunicación y conocer el método de enseñanza. Este hallazgo refuerza la importancia de integrar la formación lingüística y pedagógica en los programas de formación docente en ILE.

Fierro López, Román Gálvez y Martínez Lobatos (2021) realizaron un estudio descriptivo transeccional con el fin de averiguar qué rasgos debe tener un buen profesional desde la perspectiva de profesores de idiomas en formación. Los participantes fueron 322 estudiantes de la licenciatura en Docencia de Idiomas de una universidad pública en México. Se utilizó un cuestionario como instrumento, que integraba una escala ipsativa y 16 atributos asociados a la competencia profesional. Los hallazgos revelaron que los estudiantes ubicaron el «conocimiento», la «formación», la «preparación» y la «competencia profesional» como los rasgos profesionales más importantes de un buen profesional, mientras que la capacidad emocional fue el rasgo menos valorado.



Narváez-Cantos (2022) indagó las creencias de 324 estudiantes universitarios ecuatorianos en relación con las cualidades de un profesor efectivo de ILE, mediante un cuestionario. El análisis indicó que el conocimiento pedagógico fue la dimensión más valorada, por encima de las habilidades organizativas y socioafectivas, así como del dominio lingüístico, este último considerado el menos apreciado. Las tres características más relevantes fueron la flexibilidad en la evaluación, el sentido del humor y la evitación de críticas directas ante errores, lo que sugiere una visión afectiva y empática del papel docente.

En una línea similar, Pham (2022) examinó las opiniones de 22 profesores y 80 estudiantes de una universidad vietnamita sobre las cualidades de un buen profesor de ILE, utilizando métodos mixtos. Los hallazgos indicaron que ambos grupos coincidieron en valorar el conocimiento sobre la enseñanza de lenguas como la cualidad más importante. Esto reafirma la relevancia del conocimiento pedagógico en entornos asiáticos y latinoamericanos.

Por otro lado, varios estudios han encontrado que las cualidades personales del profesor se consideran más importantes que otras competencias en un buen profesor de lenguas extranjeras. Chen y Lin (2009) investigaron las percepciones de 198 estudiantes taiwaneses de secundaria sobre las cualidades de un profesor eficaz de ILE, mediante un cuestionario estructurado en tres dimensiones: competencia pedagógica, personalidad y relación docente-alumno. Los resultados revelaron que la dimensión más valorada fue la personalidad del docente, por encima de las competencias técnicas. Las cinco características generales más mencionadas de los profesores de inglés eficaces fueron el gusto por la enseñanza, la amabilidad en el trato, la apertura de mente, el respeto hacia los estudiantes y la preocupación por su bienestar.

En cuanto a Zamani y Ahangari (2016), los autores exploraron las percepciones de 60 estudiantes iraníes de lenguas extranjeras de la Universidad Azad de Tabriz sobre el impacto de la personalidad del profesorado y del comportamiento en el aula en la enseñanza del ILE. Mediante un cuestionario estructurado en cuatro categorías (dominio del idioma inglés, conocimientos pedagógicos, habilidades de organización y comunicación, y competencias socioafectivas), identificaron tres cualidades prioritarias en el perfil del buen docente: la capacidad de establecer relaciones interpersonales positivas, la habilidad para generar un clima de confianza y el control efectivo de la disciplina. Estas características fueron consideradas fundamentales para el éxito del proceso de enseñanza-aprendizaje del ILE.

Otro rasgo apreciado se identificó en el estudio de Mullock (2003), cuyo propósito fue examinar las opiniones de profesores novatos y experimentados acerca de las cualidades que definen a un buen docente. La investigación se basó en entrevistas y cuestionarios aplicados a 42 estudiantes de posgrado en lingüística aplicada y TESOL (*Teaching English to Speakers of Other Languages*), provenientes de nueve nacionalidades distintas y matriculados en tres universidades de Sídney. Los resultados indicaron que la capacidad de conocer y comprender las necesidades, expectativas, fortalezas y debilidades del alumnado constituye el atributo más importante en la enseñanza de lenguas. A este le siguieron el dominio de los contenidos disciplinares y la competencia en el uso de técnicas y métodos de enseñanza.



Asimismo, algunos trabajos han buscado comprender cómo el estudiantado de lenguas extranjeras percibe las cualidades que definen a un buen docente, tanto nativo como no nativo. En este marco, Sakurai (2012) estudió las percepciones de estudiantes árabes sobre la enseñanza del japonés como lengua extranjera, con el objetivo de identificar similitudes y diferencias entre la figura del profesor nativo japonés y la del docente árabe no nativo. El estudio se basó en un cuestionario dirigido a 492 estudiantes originarios de cinco países árabes. Los resultados revelaron que, independientemente del origen del docente, los rasgos que los participantes consideran importantes en un buen profesor se relacionan con el conocimiento de la materia, la experiencia profesional y la personalidad del profesor. Si bien las expectativas específicas varían según el perfil docente, en el caso del profesor nativo japonés se destacan cuatro factores clave: conocimiento y experiencia, competencia pedagógica, apoyo al aprendizaje del alumnado y creación de un ambiente amistoso. En cuanto al docente árabe no nativo, se valora principalmente su capacidad de interacción con los aprendientes, su conocimiento sobre Japón y la lengua japonesa, así como su experiencia y formación académica. Estos resultados sugieren que los discentes esperan del profesor nativo una participación más proactiva y explícita en el proceso de enseñanza, así como un alto nivel de competencia didáctica.

En otras investigaciones se han examinado las impresiones que estudiantes y docentes de diversos contextos culturales tienen sobre las cualidades que definen a un buen profesor. Estos estudios comparativos permiten identificar patrones valorativos profundamente arraigados en las culturas educativas.

Jin y Cortazzi (1998) realizaron un estudio con 129 estudiantes universitarios chinos y 205 británicos, a quienes se les administró un cuestionario diseñado para explorar diferencias culturales en torno al aprendizaje. Los resultados evidenciaron contrastes significativos en la manera en que ambos grupos caracterizaban a un buen docente. Para los participantes chinos, las cualidades más valoradas eran el dominio profundo del conocimiento, la capacidad de responder con precisión a las preguntas del estudiantado y el ejemplo moral que el profesor representa. En cambio, los informantes británicos destacaban la habilidad para despertar el interés de los aprendientes en clase, la claridad en las explicaciones, el uso de métodos de enseñanza eficaces y la organización de actividades variadas en el aula.

En una investigación posterior, Zhang y Watkins (2007) solicitaron a tres grupos —100 estudiantes universitarios chinos, 20 profesores chinos y 20 profesores occidentales de inglés— que redactaran un breve ensayo en su lengua materna sobre el tema «¿Qué caracteriza a un buen profesor de inglés en el nivel terciario?». El objetivo era identificar las cualidades más valoradas en la enseñanza del ILE en el contexto universitario chino. El análisis comparativo de los resultados mostró que los profesores chinos daban preferencia a un conocimiento sólido del contenido pedagógico como cualidad fundamental. En cambio, los estudiantes valoraban aspectos como la apariencia, los modales, la personalidad y la actitud del profesor hacia los discentes, además de sus conocimientos y habilidades didácticas. Los profesores occidentales, por su parte, resaltaban la importancia de la adaptabilidad y la capacidad para trabajar en equipo.



El cotejo de perspectivas entre profesores nativos, no nativos y estudiantes ha sido objeto de reflexión en trabajos recientes que intentan comprender cómo se construye el concepto de eficacia docente en entornos interculturales. Deng, Zhang y Mohamed (2023) analizaron las diferencias en las percepciones sobre las cualidades de los profesores eficaces de ILE entre tres grupos: profesores nativos, profesores no nativos y estudiantes universitarios chinos de inglés. Para ello, realizaron entrevistas semiestructuradas a tres profesores nativos, cuatro no nativos y dieciséis estudiantes, distribuidos en cuatro universidades chinas. Los hallazgos indicaron puntos de convergencia y divergencia entre los grupos. Los docentes no nativos y los estudiantes coincidieron en valorar el conocimiento experto, las habilidades lingüísticas, la competencia didáctica y el profesionalismo. Sin embargo, los estudiantes otorgaron mayor relevancia a aspectos personales como la confianza, la pasión, el sentido del humor y la rigurosidad del profesor, mientras que los docentes no nativos se preocuparon más por comprender el desarrollo psicológico del estudiantado y utilizar conocimientos teóricos para apoyar su aprendizaje. Por su parte, los docentes nativos subrayaron cualidades como la paciencia, la empatía, la flexibilidad y la sensibilidad hacia los discentes. Estas diferencias se atribuyen a factores lingüísticos, culturales y educativos propios de cada grupo.

Uno de los documentos más relevantes sobre las cualidades que definen a un buen profesor de ELE es el informe elaborado por el Instituto Cervantes (2011), titulado *¿Qué es ser un buen profesor o una buena profesora de ELE?*. Este estudio brinda una mirada múltiple al perfil docente ideal, al recoger las percepciones del alumnado, del profesorado, del personal técnico y directivo de la institución, así como de expertos externos en formación de profesorado. La investigación se desarrolló mediante una metodología cualitativa que incluyó la conformación de grupos de discusión en la sede central del Instituto y la realización de actividades específicas en los centros participantes. En total, participaron 575 personas pertenecientes a 48 centros, lo que permitió la obtención de una muestra heterogénea del ecosistema educativo de ELE.

Los hallazgos del informe revelan que un buen profesor de ELE se caracteriza por una sólida formación académica, una orientación pedagógica centrada en el aprendiente y una gestión eficaz del proceso de enseñanza-aprendizaje. Además, se valoran especialmente el equilibrio emocional, el compromiso con el desarrollo profesional continuo, la capacidad para trabajar en equipo, las habilidades interpersonales y la implicación activa con la institución. A diferencia de otros estudios centrados únicamente en la percepción de los aprendientes, el informe del Instituto Cervantes (2011) proporciona una perspectiva holística que incluye a varios actores del campo del ELE. Esta visión institucional facilita la articulación de dimensiones afectivas, pedagógicas y profesionales del papel docente, y puede funcionar como un marco de referencia para contrastar resultados empíricos en entornos internacionales.

Iglesias Casal (2016) analizó las creencias de 53 estudiantes del Máster universitario en ELE de la Universidad de Oviedo acerca del perfil ideal del profesor de ELE. Mediante una técnica de análisis documental indirecta, los participantes respondieron a una pregunta abierta en la que debían elaborar un decálogo de cualidades del profesor ideal. A partir de las respuestas, se distinguieron tres dimensiones clave: la formativa, la técnica y la afectivo-emocional. Los resultados in-



dicaron que los informantes valoran especialmente las cualidades personales (45%), por encima de las competencias académicas y profesionales (20,3%) y de la actuación docente (34,7%), lo que sugiere una concepción humanista y relacional del papel del docente de ELE.

Los hallazgos de los trabajos aquí revisados son variados y las características identificadas para definir el perfil de un buen profesor de lenguas son numerosas; sin embargo, convergen en una serie de rasgos comunes que caracterizan a los docentes eficaces de lenguas extranjeras. Entre ellos se distinguen el dominio de los contenidos y de la lengua meta, la capacidad pedagógica para transmitir conocimientos con claridad, la competencia comunicativa y una serie de cualidades personales, como la paciencia, la amabilidad y la empatía. Asimismo, se valora la habilidad para establecer interacciones positivas, motivadoras y respetuosas con el alumnado, así como la vocación por la enseñanza y el compromiso con la asignatura. En síntesis, se espera del docente ideal de lenguas extranjeras un conjunto de habilidades cognitivas, actitudinales, afectivas, relacionales y pedagógicas. Según estas perspectivas, el profesor modelo no solo crea un ambiente de aprendizaje alentador y afable, sino que también manifiesta disposición y compromiso con el progreso de sus aprendientes. En esta línea, Martín Leralta (2016) recalca que un profesor puede considerarse cualificado cuando demuestra la capacidad y la actitud necesarias para replantear su práctica docente según las formas de pensar, comunicar y aprender de sus alumnos, e integra, además, un conjunto razonable de competencias, actitudes y comportamientos.

MATERIALES Y MÉTODOS

Participantes

La muestra estuvo compuesta por 50 estudiantes del tercer año del Grado en Estudios Hispánicos de la Universidad de Abomey-Calavi, matriculados durante el curso académico 2023–2024. Del total, 22 eran hombres (44%) y 28 mujeres (56%), con edades comprendidas entre los 19 y los 25 años. La edad media fue de 21,3 años. En cuanto a su trayectoria de aprendizaje del español, el promedio fue de 7,65 años. Cabe resaltar que ninguno de los informantes había residido ni viajado a un país hispanohablante, lo que sugiere que su exposición a la lengua española se ha desarrollado principalmente en contextos académicos locales y en redes sociales.

Instrumentos y procedimientos

A los participantes se les administraron cuestionarios y entrevistas individuales con el fin de recabar datos relevantes. El cuestionario buscaba recoger datos personales de la muestra, así como información sobre sus opiniones y percepciones relativas a lo que constituye un buen profesor de ELE. De los 70 ítems que lo conformaban, 40 fueron extraídos del cuestionario sobre cualidades motivadoras del profesor de idiomas desarrollado por Martínez Agudo (2011). Los cuatro primeros ítems tratan aspectos generales, en los que los estudiantes expresan el grado de importancia de las cualidades físicas, la preparación científica, las cualidades didácticas y las cualidades personales. Los 66 ítems restantes se refieren a cualidades específicas de dichas dimensiones.



Se pidió a los informantes que indicaran el nivel de importancia asignado a cada ítem mediante una escala tipo Likert que oscilaba de 1 (sin importancia) a 5 (muy importante). Los participantes cumplieron el cuestionario en horas de clase, en diciembre de 2023.

Además, con la mitad de ellos se realizaron entrevistas semiestructuradas, lo que facilitó una exploración exhaustiva de sus percepciones, expectativas, exigencias y experiencias personales. Las entrevistas se realizaron en español, con la opción de alternar al francés según las preferencias de los participantes. Cada entrevista tuvo una duración de entre 15 y 30 minutos y se grabó con consentimiento informado.

Para el tratamiento de los datos cualitativos se empleó un enfoque de análisis temático inductivo, que incluyó la transcripción de las entrevistas y la agrupación de respuestas por temas recurrentes. Las entrevistas se grabaron mediante teléfonos inteligentes.

RESULTADOS

Del análisis de los datos obtenidos en esta investigación se desprende que, para valorar globalmente al buen docente de ELE, se priorizan las competencias didácticas, seguidas de la preparación o formación científica. Las cualidades personales y físicas, aunque presentes, tienen un peso comparativamente menor en la percepción general (véase la Tabla 1).

Tabla 1.

Valoración de los aspectos generales

	muy importante	importante	neutral	de poca importancia	sin importancia	media
Las cualidades físicas	24%	46%	16%	14%	0%	3,8
La preparación científica	80%	14%	6%	0%	0%	4,74
Las cualidades didácticas	78%	20%	2%	0%	0%	4,76
Las cualidades personales	34%	52%	2%	10%	2%	4,06

Nota. N = 50. Escala 1–5 (1 = sin importancia, 2 = de poca importancia, 3 = neutral, 4 = importante, 5 = muy importante)



Como se observa en la Tabla 2, el alumnado valora de manera neutral la mayoría de las cualidades de esta dimensión, a excepción de «ser elegante en el vestir y cuidar el aspecto exterior». De hecho, el 66% de los informantes considera relevante esta cualidad para ser un buen profesor de ELE (26% la califica como muy importante y 40% como importante).

Tabla 2.

Valoración de las cualidades físicas

	muy importante	importante	neutral	de poca importancia	sin importancia	media
Ser bien parecido/a, guapo/a	12%	38%	24%	18%	8%	3,28
Ser elegante en el vestir, cuidar el aspecto exterior	26%	40%	10%	20%	4%	3,64
Ser joven / viejo	16%	24%	28%	20%	12%	3,12
Ser hombre / mujer	26%	22%	18%	12%	22%	3,18

Nota. N = 50. Escala 1–5 (1 = sin importancia, 2 = de poca importancia, 3 = neutral, 4 = importante, 5 = muy importante)

En cuanto a los aspectos científicos, los encuestados atribuyen mayor relevancia, en orden descendente, a las siguientes competencias: tener un muy buen nivel de la lengua extranjera (4,56), tener una pronunciación precisa y adecuada (4,52) y contar con formación en lingüística aplicada o didáctica, y en lengua extranjera (4,36). También se valoran muy positivamente los conocimientos sobre la lengua y la cultura del país en cuestión (4,24) y una sólida cultura general (4,14). Por otra parte, el rasgo menos relevante para ser un profesor competente en lengua extranjera es ser nativo (2,82) (véase la Tabla 3).



Tabla 3.

Valoración de la preparación científica

	muy importante	importante	neutral	de poca importancia	sin importancia	media
Tener muy buen nivel de la lengua extranjera	68%	24%	4%	4%	0%	4,56
Tener buena pronunciación	60%	34%	4%	2%	0%	4,52
Tener buena soltura y fluidez	32%	50%	4%	12%	2%	3,98
Tener formación en la lingüística aplicada o didáctica y en lengua extranjera	54%	34%	6%	6%	0%	4,36
Tener másteres, doctorados	30%	50%	12%	6%	2%	4
Tener cultura general	40%	44%	6%	10%	0%	4,14
Ser nativo	12%	12%	36%	26%	14%	2,82
Saber hablar inglés	12%	36%	12%	24%	16%	3,04
Tener conocimientos relacionados con la lengua del país y su cultura	38%	56%	0%	4%	2%	4,24
Conocer la(s) lengua(s) y la cultura del alumno	18%	42%	12%	10%	18%	3,32

Nota. N = 50. Escala 1-5 (1 = sin importancia, 2 = de poca importancia, 3 = neutral, 4 = importante, 5 = muy importante)

En lo referente a los aspectos didácticos, las cualidades que se eligen como más idóneas (véase la Tabla 4) son: ser activo y favorecer la participación del alumnado (4,70), preparar las clases (4,62), explicar con claridad (4,60), programar clases y cursos (4,54) y guiar y orientar al alumnado (4,52). Asimismo, los participantes otorgaron gran importancia a habilidades como tratar de interesar y motivar al alumnado (4,50), tener la capacidad de enseñar a comunicarse en la lengua extranjera (4,50) y controlar la clase y cuidar la disciplina en todo momento (4,46). En general, la mayoría de las habilidades didácticas recibieron valoraciones altas. Sin embargo, el rasgo con puntuaciones más bajas fue organizar juegos en clase (3,52).



Tabla 4.

Resultados porcentuales de las cualidades didácticas

	muy importante	importante	neutral	de poca importancia	sin importancia	media
Preparar las clases	66%	30%	4%	0%	0%	4,62
Informar sobre objetivos y contenidos de cada unidad	46%	46%	4%	4%	0%	4,34
Tratar de interesar y motivar a los alumnos	64%	28%	4%	2%	2%	4,5
Explicar con claridad	70%	24%	2%	4%	0%	4,6
Seguir un ritmo adecuado a los diferentes niveles del alumnado y exigir a cada uno según sus posibilidades	52%	36%	8%	4%	0%	4,36
Organizar juegos en clase	14%	50%	12%	22%	2%	3,52
Ser justo y ecuánime en las calificaciones y en los castigos	22%	44%	16%	16%	2%	3,68
Ser activo y favorecer la participación de los alumnos	70%	30%	0%	0%	0%	4,7
Echar tareas y deberes para la casa	36%	54%	10%	0%	0%	4,26
Controlar la clase y cuidar la disciplina en todo momento	54%	38%	8%	0%	0%	4,46
Organizar actividades por parejas y por equipos	50%	36%	6%	8%	0%	4,28



Tabla 4. (continuación)

	muy importante	importante	neutral	de poca importancia	sin importancia	media
Crear un clima de clase relajado y distendido / buen ambiente en clase	46%	44%	10%	0%	0%	4,36
Organizar abundantes actividades orales	48%	42%	10%	0%	0%	4,38
Organizar abundantes actividades escritas	46%	48%	4%	0%	2%	4,36
Conocer y llamar a cada uno por su nombre	36%	38%	10%	16%	0%	3,94
Poner exámenes con frecuencia	28%	48%	14%	6%	4%	3,9
Atender las necesidades de los alumnos	36%	44%	16%	4%	0%	4,12
Guiar y orientar al alumno	58%	38%	2%	2%	0%	4,52
Fomentar la autonomía del alumno en el aprendizaje de la lengua extranjera	38%	52%	6%	4%	0%	4,24
Gestionar recursos o materiales	38%	50%	6%	4%	2%	4,18
Tener experiencia docente	56%	26%	12%	4%	2%	4,3
Programar clases y cursos	60%	34%	6%	0%	0%	4,54
Tener la capacidad para enseñar a comunicar en la lengua extranjera	54%	42%	4%	0%	0%	4,5
Saber tratar los errores y evaluar el aprendizaje	56%	38%	4%	2%	0%	4,48

Nota. N = 50. Escala 1-5 (1 = sin importancia, 2 = de poca importancia, 3 = neutral, 4 = importante, 5 = muy importante)



En lo que se refiere a las cualidades personales, los datos obtenidos revelan que, entre las 28 características evaluadas, el estudiantado encuestado considera más importantes en un buen profesor de ELE las siguientes: la puntualidad (4,58), la paciencia (4,52), la sociabilidad (4,52), ser buen comunicador (4,52) y la vocación docente (4,52) (véase la Tabla 5). En cambio, los rasgos menos deseables son ser «duro» o «exigente» y ser «autoritario», los cuales obtuvieron las puntuaciones más bajas, con una media de 3,06 y 3,18 puntos sobre 5, respectivamente.

Tabla 5.

Resultados porcentuales de las cualidades personales

	muy importante	importante	neutral	de poca importancia	sin importancia	media
Comprensivo, tolerante, flexible, adaptable	40%	54%	2%	2%	2%	4,28
Duro, exigente	8%	36%	24%	18%	14%	3,06
Trabajador, constante	40%	52%	8%	0%	0%	4,32
Autoritario	14%	34%	18%	24%	10%	3,18
Democrático: recoge ideas y decide según la mayoría	26%	48%	12%	8%	6%	3,8
Imparcial, justo, ecuánime	32%	46%	10%	10%	2%	3,96
Disponibile, servicial	34%	48%	12%	6%	0%	4,1
Amable, atento	48%	40%	4%	6%	2%	4,26
Activo, estimulante, inquieto, incitador	22%	46%	8%	20%	4%	3,62
Original, creativo, innovador	38%	36%	8%	14%	4%	3,9
Responsable, concienzudo, escrupuloso	42%	46%	6%	6%	0%	4,24
Tranquilo, sereno, estable, reposado	26%	40%	10%	20%	4%	3,64
Seguro, firme	36%	36%	14%	12%	2%	3,92
Ordenado, cuidadoso, meticoloso, sistemático	38%	38%	10%	12%	2%	3,98



Tabla 5. (continuación)

	muy importante	importante	neutral	de poca importancia	sin importancia	media
Alegre, optimista, cordial, gracioso, simpático	44%	40%	8%	8%	0%	4,2
Paciente	64%	24%	12%	0%	0%	4,52
Sociable	64%	26%	8%	2%	0%	4,52
Enérgico	44%	40%	12%	2%	2%	4,22
Tener sentido del humor	46%	36%	10%	4%	4%	4,16
Capaz de adaptarse a los alumnos	60%	30%	6%	2%	2%	4,44
Mostrar empatía	26%	52%	10%	10%	2%	3,9
Tener mente abierta	36%	42%	8%	10%	4%	3,96
Ser buen comunicador	58%	36%	6%	0%	0%	4,52
Respetuoso	58%	36%	4%	0%	2%	4,48
Receptivo	48%	42%	4%	4%	2%	4,3
Tener vocación	58%	36%	6%	0%	0%	4,52
Humilde	54%	34%	10%	2%	0%	4,4
Puntual	66%	30%	2%	0%	2%	4,58

Nota. N = 50. Escala 1-5 (1 = sin importancia, 2 = de poca importancia, 3 = neutral, 4 = importante, 5 = muy importante)

En síntesis, y teniendo en cuenta las características más apreciadas por los participantes, se puede delinear el perfil ideal de un profesor de ELE como una figura profesional que:

1. presenta una actitud activa y favorece la participación del estudiantado (4,70);
2. prepara sus clases con antelación (4,62);
3. explica los contenidos con claridad (4,60);
4. es puntual y comprometido con el horario (4,58);



5. tiene un dominio elevado de la lengua española (4,56);
6. programa y organiza adecuadamente sus clases y cursos (4,54);
7. tiene una pronunciación buena, precisa y apropiada (4,52);
8. guía y orienta al estudiantado (4,52);
9. es paciente (4,52);
10. es sociable (4,52);
11. es buen comunicador (4,52);
12. tiene vocación docente (4,52).

Por otra parte, no se encontraron diferencias estadísticamente significativas en las valoraciones según el sexo de los participantes. Tanto mujeres como hombres presentan una percepción muy semejante sobre las características que debe reunir un buen profesor de ELE. No obstante, se observan ligeras diferencias en los aspectos generales: los informantes varones parecen otorgar mayor valor a los aspectos científicos (media = 4,73), mientras que las mujeres valoran en mayor medida las cualidades didácticas (media = 4,86).

DISCUSIÓN

En esta investigación se propuso describir y analizar la percepción que tienen los estudiantes universitarios benineses acerca de lo que define a un buen docente de ELE, mediante un cuestionario y entrevistas semiestructuradas. Los resultados obtenidos permitieron alcanzar dicho objetivo. En términos generales, puede afirmarse que los participantes tienen una idea clara de lo que consideran un profesor ideal de ELE. Los hallazgos permiten reflexionar sobre sus concepciones en torno a las cualidades que definen a un buen docente de ELE. La concordancia entre los datos obtenidos y los resultados de estudios previos (Park & Lee, 2006; Wichadee, 2010; Martínez Agudo, 2011; Barnes & Lock, 2013; Ramazani, 2014; Narváez-Cantos, 2022; Pham, 2022) consolida la idea de que las competencias pedagógicas constituyen una pieza fundamental en la valoración del profesorado eficaz en el ámbito de la enseñanza de lenguas extranjeras.

En particular, el hecho de que el 98% de los estudiantes encuestados haya destacado la importancia de saber enseñar —con un 78% que considera las habilidades didácticas «muy importantes» y un 20% «importantes»— apunta a un enfoque claro hacia un paradigma de enseñanza centrado en la capacidad de transferir saberes de manera eficaz. Este énfasis en las dimensiones didáctica y pedagógica podría deberse a las experiencias previas de los informantes, así como a perspectivas culturales y académicas inherentes al contexto beninés. Los participantes valoran ambas dimensiones, ya que reconocen que el dominio exclusivo del ELE no basta, sino que también es imprescindible saber transmitirlo eficazmente. En un entorno educativo exigente como el de Benín, perciben al docente como un agente esencial del desarrollo y consideran que la capacidad de enseñar bien es fundamental para generar un impacto significativo en los aprendientes.

Sin embargo, el rasgo que presenta puntuaciones más bajas es «organizar juegos en clase» (3,52). Esto podría atribuirse a particularidades del contexto educativo en Benín, donde los cursos



de lenguas extranjeras suelen ser intensivos y se rigen por una programación rigurosa y controlada. En consecuencia, el profesorado prioriza la cobertura de contenidos curriculares, lo que restringe la incorporación de actividades lúdicas. Además, el ruido ocasionado por los juegos y su eventual interferencia en aulas adyacentes contribuyen a que estas dinámicas sean poco frecuentes, pese a su potencial pedagógico.

A pesar de que las cualidades físicas han recibido las puntuaciones más bajas, los informantes consideran relevante mantener la elegancia en el vestir y cuidar el aspecto exterior. Esto podría explicarse porque, en el contexto local, vestir con elegancia y mantener una buena apariencia se asocian con respeto, profesionalismo y una imagen positiva. En una profesión en la que se representa un modelo a seguir y se difunde una cultura, la apariencia puede interpretarse como una extensión de la imagen profesional docente.

Estos hallazgos coinciden con los de Chen y Lin (2009), Al-Mahrooqi et al. (2015) y Narváez-Cantos (2022), entre otros. Chen y Lin (2009) encontraron que más del 90% de los estudiantes encuestados en Taiwán consideran que cuidar la apariencia y vestir de forma simple y modesta constituye una característica fundamental de un profesor eficaz de inglés. Narváez-Cantos (2022), por su parte, halló que ser limpio y ordenado en la apariencia forma parte del perfil de un profesor eficaz de inglés como lengua extranjera (ILE) en Ecuador. Sin embargo, los resultados del presente estudio contrastan con investigaciones previas (Pozo-Muñoz et al., 2000; Martínez Agudo, 2011; Külekçi, 2018; Hismanoglu, 2019; Metruk, 2021), que concluyeron que las cualidades físicas del profesorado son irrelevantes.

En cuanto a los aspectos científicos, la gran mayoría de los encuestados otorgó alta importancia a tres competencias clave en el perfil del docente ideal de ELE, a saber: el dominio sólido de la lengua meta, una pronunciación precisa y clara, así como una formación especializada en lingüística aplicada y didáctica. Esto se ajusta a sus necesidades reales de aprendizaje en un entorno multilingüe, riguroso y con aspiraciones internacionales (cf. Sossouvi, 2016). Estos tres atributos no constituyen un «deleite», sino un imperativo. En un contexto en el que el aula es casi la única plataforma de interacción con la lengua española, el profesor se convierte en puente, modelo y orientador; y, para que ese puente sea robusto, debe estar bien construido.

El rasgo menos relevante para ser un buen profesor de ELE o de lengua extranjera es ser nativo (2,82). Los participantes muestran una actitud neutral hacia esta cualidad. Esto podría atribuirse a que, en Benín, ya no se considera indispensable que un docente de lengua extranjera sea hablante nativo. Para los estudiantes, lo verdaderamente crucial es que el profesor sepa enseñar bien; es decir, que explique con claridad, comprenda sus dificultades y los acompañe en el proceso de aprendizaje. En un país multilingüe, estos discentes están habituados a formarse con profesores que no son nativos de la lengua extranjera, lo que les proporciona mayor proximidad y tranquilidad. Asimismo, estos docentes suelen tener una comprensión más cercana de las necesidades lingüísticas, culturales y sociales de sus aprendientes compatriotas. Esta sensibilidad les ayuda a anticipar y a subsanar con mayor eficacia las dificultades que enfrentan sus alumnos, y demuestra, además, empatía hacia sus desafíos personales y académicos. Cuando es necesario, pueden apoyarse en la(s) primera(s) lengua(s) del alumnado para facilitar la comprensión y enriquecer el pro-



ceso de aprendizaje. Progresivamente, se ha abandonado la idea de que hablar una lengua perfectamente equivale a saber enseñarla. Actualmente, lo que se busca no es «sonar como un nativo», sino poder comunicarse con claridad en diversos contextos internacionales. Por consiguiente, el modelo del docente competente, aunque no nativo, se ha vuelto más valioso y accesible.

Estos hallazgos coinciden con los de Ali (2009) y Guerra (2017), entre otros, que cuestionan la importancia del estatus de «hablante nativo» como pauta de calidad docente en la enseñanza del ILE. Los resultados obtenidos sugieren que los aprendientes de lenguas extranjeras valoran de manera similar las competencias didácticas del profesorado, como la claridad expositiva, la preparación previa de las clases, la programación estructurada de contenidos y el fomento de la participación activa en el aula. Resultados semejantes se reportan también en los estudios de De Torres Fernández (2010) y Martínez Agudo (2011).

Finalmente, los resultados sobre las cualidades personales del buen profesor de ELE muestran una clara preferencia por estilos docentes no autoritarios. Esta preferencia coincide con los hallazgos de Martínez Agudo (2011), Mbadinga Mbadinga y Berché (2015) y Külekçi (2018), quienes encontraron puntuaciones consistentemente bajas para el rasgo «autoritario» en contextos europeos y africanos. Asimismo, de forma similar a lo reportado por Lubis y Samsudin (2021), los informantes mantienen posturas cercanas a la neutralidad hacia actitudes docentes percibidas como «duras» o «exigentes», lo que sugiere una tolerancia moderada hacia métodos más rigurosos, sin que necesariamente se consideren ideales.

Por el contrario, estos resultados contrastan con los de Deng, Zhang y Mohamed (2023), quienes mostraron que los estudiantes chinos consideran la rigurosidad y el carácter estricto como cualidades esenciales de un profesor eficaz de ILE. Esta diferencia resalta la incidencia del entorno cultural en la valoración de la autoridad pedagógica e indica que las expectativas respecto al estilo de enseñanza están fuertemente influenciadas por valores socioculturales, costumbres educativas y modelos de respeto institucional.

Esta percepción manifestada por los participantes puede interpretarse a partir de su trayectoria escolar previa, del contexto cultural e institucional de Benín, así como de las interacciones diarias que mantienen con el profesorado.

CONCLUSIONES

Este estudio examinó las creencias de estudiantes universitarios benineses sobre lo que significa ser un buen profesor de lenguas extranjeras. Los resultados mostraron que los encuestados no solo priorizan las habilidades didácticas, sino también la preparación científica. Además, solo se encontraron ligeras diferencias entre las percepciones de varones y mujeres.

Esta investigación enfatiza la relevancia de formar al profesorado en competencias de escucha activa, reconocimiento del estudiantado y capacidad de adaptación. De igual manera, insta a las instituciones educativas a incorporar la voz estudiantil en los dispositivos de evaluación y en los programas de formación docente.



El concepto de «buen profesor» no puede aislarse de los contextos culturales que lo conforman. La valoración de la calidad docente requiere un enfoque contextual e intercultural que identifique la pluralidad de referentes y prácticas de enseñanza. Esta visión permite no solo ampliar los criterios de valoración profesional, sino también promover una formación más inclusiva y situada.

De los resultados de este estudio se desprenden futuras líneas de investigación que podrían enriquecer el campo. En primer lugar, se propone explorar las creencias de estudiantes benineses de otras lenguas extranjeras, como inglés, alemán, chino, árabe o ruso, así como de quienes se aproximan al español en contextos de aprendizaje intensivo o de corta duración. Estas investigaciones permitirían profundizar en sus concepciones sobre las características que definen a un buen docente de ELE.

Asimismo, se estima conveniente desarrollar estudios comparativos que examinen las perspectivas de discentes y de otros actores del campo del ELE en distintos continentes, con miras a identificar patrones interculturales y diferencias contextuales en la percepción del proceso de enseñanza-aprendizaje. Por último, se resalta la necesidad de incorporar la voz del propio profesorado en investigaciones futuras, mediante el análisis de sus percepciones y convicciones sobre su papel profesional, lo que favorecería una interpretación más integral y dialógica del fenómeno educativo en ELE.

REFERENCIAS

- Ali, S. (2009). Teaching English as an international language (EIL) in the Gulf Corporation Council (GCC) countries. The brown man's burden. En F. Sharifian (Ed.), *English as an international language. Perspectives and pedagogical issues* (pp. 34-57). Multilingual Matters.
- Al-Mahrooqi, R., Denman, C., Al-Siyabi, J., y Al-Maamari, F. (2015). Characteristics of a good EFL teacher: Omani EFL teacher and student perspectives. *SAGE Open*, April-June. doi: 10.1177/2158244015584782
- Barnes, B. D. y Lock, G. (2013). Student perceptions of effective foreign language teachers: A quantitative investigation from a Korean university. *Australian Journal of Teacher Education*, 38(2), 19-36. <http://dx.doi.org/10.14221/ajte.2013v38n2.2>
- Benzehaf, B. (2018). Teaching excellence in higher education in Morocco: English students' perceptions of teaching effectiveness. *Journal of Applied Language and Culture Studies*, 1, 25-41.
- Brosh, H. (1996). Perceived characteristics of the effective language teacher. *Foreign Language Annals*, 29(2), 125-136.
- Chen, Y.-J. y Lin, S.-C. (2009). Exploring characteristics for effective EFL teachers from the perceptions of junior high school students in Tainan. *STUT Journal of Humanities and Social Sciences*, 2, 219-249.



- Cortazzi, M y Jin, L. (1996). Cultures of learning: language classrooms in China. En H. Coleman (Ed.), *Society and the language classroom* (pp. 169-206). Cambridge University Press.
- De Torres Fernández, M. (2010). Los profesores de español como lengua extranjera: estudio de motivaciones. *Linguax. Revista de Lenguas Aplicadas*, 5.
- Deng, L., Zhang, L. J., y Mohamed, N. (2023). Exploring native and non-native English speaker teachers' perceptions of English teacher qualities and their students' responses. *Frontiers in Psychology*, 14. doi: 10.3389/fpsyg.2023.1175379
- Fierro López, L. E., Román Gálvez, R. D., y Martínez Lobatos, L. (2021). La perspectiva de profesores de idiomas en formación sobre los rasgos de un buen profesional. Estudio de caso. *Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo*, 12(22). <https://doi.org/10.23913/ride.v11i22.825>
- Flores Vélez, A. R. y Cedeño Macías, L. M. (2016). Los métodos de enseñanza en el aprendizaje del idioma inglés. *Journal of Science and Research: Revista Ciencia e Investigación*, 1(3), 7-12.
- Guerra, L. (2017). Students' perceptions and expectations of native and non-native speaking teachers. En J. Martínez Agudo (Ed.), *Native and non-native teachers in English language classrooms: Professional challenges and teacher education* (pp. 183-203). De Gruyter.
- Hadley, G. y Hadley, H. Y. (1996). The culture of learning and the good teacher in Japan: An analysis of students views. *The Language Teacher*, 20(9).
- Hismanoglu, M. (2019). A study on the qualities of effective EFL teachers from the perspectives of preparatory program Turkish EFL students. *International Journal of Curriculum and Instruction*, 11(1), 101-124.
- Iglesias Casal, I. (2016). El profesor ideal de lenguas extranjeras: una comparativa de perfiles desde el paradigma experto-novel. En O. Cruz Moya (Ed.), *La formación y competencias del profesorado de ELE: XXVI Congreso Internacional ASELE* (pp. 489-499). ASELE.
- Instituto Cervantes (2011). ¿Qué es ser un buen profesor o una buena profesora de ELE? Análisis de las creencias del alumnado, profesorado y personal técnico y directivo de la institución [Informe de investigación]. Instituto Cervantes. https://cfp.cervantes.es/imagenes/File/recursos_proyectos/informe_buen_profesor_ele/informe-buen-profesor-cervantes.pdf
- Jin, L. y Cortazzi, M. (1998). Dimensions of dialogue: large classes in China. *International Journal of Educational Research*, 29(8), 739-761.
- Kelly, M. y Grenfell, M. (2004). *European profile for language teacher education: A frame of reference*. University of Southampton.
- Külekcı, G. (2018). Identifying the perceptions of prospective English language teachers on characteristics of effective teachers: Who is the ideal teacher? *Novitas-ROYAL (Research on Youth and Language)*, 12(1), 1-15.



- León, M. y Neblett, I. (2018). Student perceptions of effective English language teachers a quantitative study – Republic of Panama. *Investigación y Pensamiento Crítico*, 6(2), 13-29.
- Lubis, A. H. y Samsudin, D. (2021). Characteristics of an effective EFL teacher in Indonesia: Expectations and realities in a technology-enhanced flipped classroom. *Indonesian Journal of English Language Teaching and Applied Linguistics*, 5(2), 417-434. <http://dx.doi.org/10.21093/ijeltal.v5i2.820>
- Martín Leralta, S. (2016). Cualificación del profesor de ELE: la adaptación a las necesidades de los aprendices. En O. Cruz Moya (Ed.), *La formación y competencias del profesorado de ELE: XXVI Congreso Internacional ASELE* (pp. 31-36). ASELE. https://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/asele/pdf/26/26_0031.pdf
- Martínez Agudo, J. D. (2011). Perfil profesional idóneo del profesor de lengua extranjera: creencias del profesorado en formación. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, 41(1-2), 103-124.
- Mbadinga Mbadinga, A.-M. y Berché, M. P. (2015). La enseñanza de ELE en África francófona desde la perspectiva de las creencias de los alumnos. En Y. Morimoto, M.^a V. Pavón Lucero y R. Santamaría Martínez (Eds.), *La enseñanza de ELE centrada en el alumno* (pp. 613-626). ASELE.
- Metruk, R. (2021). Male and female university students' perceptions of an effective EFL teacher. *International Journal of Instruction*, 14(2), 703-718. <https://doi.org/10.29333/iji.2021.14239a>
- Mohammaditabar, M., Bagheri, M. S., Yamini, M., y Rassaei, E. (2019). Iranian EFL teachers' perspectives of qualities of a good language teacher: Does educational context make a difference? *Cogent Education*, 6. <https://doi.org/10.1080/2331186X.2019.1651442>
- Mullock, B. (2003). What makes a good teacher? The perceptions of postgraduate TESOL students. *Prospect*, 18(3), 3-24.
- Narváez-Cantos, D. L. (2022). The effective English language teacher from the perspective of Ecuadorian university students. *MASKANA*, 13(2), 5-14.
- Newby, D., Allan, R., Fenner, A., Jones, B., Komorowska, H., y Soghikyan, K. (2007). *Portfolio Europeo para futuros profesores de idiomas: Una herramienta de reflexión para la formación de profesores*. Consejo de Europa.
- Park, G.-P. y Lee, H.-W. (2006). The characteristics of effective English teachers as perceived by high school teachers and students in Korea. *Asia Pacific Education Review*, 7(2), 236-248.
- Pham, A. T. (2022). What makes a good EFL teacher: A reference for language teacher education. *Journal of Language and Linguistic Studies*, 18(Special Issue 1), 150-159.



- Pozo-Muñoz, C., Reboloso-Pacheco, E., y Fernández-Ramírez, B. (2000). The 'ideal teacher'. Implications for student evaluation of teacher effectiveness. *Assessment & Evaluation in Higher Education*, 25(3), 253-263. <http://dx.doi.org/10.1080/02602930050135121>
- Ramazani, M. (2014). Mismatches in beliefs between teachers and students, and characteristics of effective English teacher: An Iranian context. *Procedia - Social and Behavioral Sciences*, 98, 1518-1527.
- Reyes Cruz, M. R., Murrieta Loyo, G., y Hernández Méndez, E. (2009). Creencias y realidades sobre el aprendizaje del inglés como lengua extranjera. En M. R. Reyes Cruz (Coord.), *Creencias, estrategias y pronunciación en el aprendizaje de lenguas extranjeras* (pp. 247-287). Universidad de Quintana Roo.
- Sakurai, Y. (2012). Learners' perceptions of "good" foreign language teachers: A quantitative analysis between native and non-native teachers. *Electronic Journal of Foreign Language Teaching*, 9(1), 46-60.
- Sossouvi, L.-F. (2016). Enseñanza y aprendizaje del ELE en Benín: ¿qué puede aportar la adaptación del MCER? *TEJUELO. Didáctica de la Lengua y la Literatura. Educación*, 23(1), 36-62.
- Tajeddin, Z. y Griffiths, C. (2020). Good language teachers: Past, present, and future directions. En C. Griffiths y Z. Tajeddin (Eds.), *Lessons from good language teachers* (pp. 298-308). Cambridge University Press.
- Tsui, A. B. M. (2009). Teaching expertise: Approaches, perspectives, and characterizations. En A. Burns y J. C. Richards (Eds.), *The Cambridge guide to second language teacher education* (pp. 190-197). Cambridge University Press.
- VV. AA. (2013). *Parrilla interactiva del perfil del profesor de idiomas (EPG - European Profiling Grid)*. <http://egrid.epg-project.eu/es/content/home>
- Wichadee, S. (2010). Defining the effective English language teacher: Students' and teachers' perspectives. En A. M. Stoke (Ed.), *JALT 2009 Conference Proceedings* (pp. 27-35). JALT
- Zamani, R. y Ahangari, S. (2016). Characteristics of an effective English language teacher (EELT) as perceived by learners of English. *International Journal of Foreign Language Teaching & Research*, 4(14), 69-88.
- Zhang, Q. y Watkins, D. (2007). Conceptions of a good tertiary EFL teacher in China. *TESOL Quarterly*, 41(4), 781-790.